

# La situación de género en el Sistema de Integración Centroamericana (SICA): Una reflexión sobre la importancia de la Política Regional de Igualdad y Equidad de Género (PRIEG)

---

Carlos Gabriel Berríos Munguía<sup>8</sup>

Carlosberrios1026@gmail.com

Cberrios77@docente.upoli.edu.ni

---

## RESUMEN

La Política Regional para la Igualdad y la Equidad de Género (PRIEG) es una política pública de carácter regional que se encarga de articular todos los temas relacionados a la integración en lo que refiere a las prioridades y denominadores comunes entre los países sobre desigualdad de género y discriminación. La aplicación de los siete ejes estratégicos de la PRIEG establece los principios de la equidad e igualdad de género y la no discriminación de la mujer y el hombre, contribuyendo a la erradicación de la violencia entre hombres y mujeres y, habiendo el espacio para la incorporación de la perspectiva de equidad de

género en el quehacer de la integración; logrando adquirir los mecanismos de legitimación en cada una de las distintas sociedades, para mejorar las condiciones desfavorables de los grupos en condición de vulnerabilidad. La PRIEG muestra una clara intención de incorporar la perspectiva de género de forma transversal, analizando la profundidad del foco de género en la región y por lo tanto, haciendo referencia a la temática de género que aparece en diversas partes de la política siendo: educación, salud, seguridad, gestión de riesgos así como demás aspectos claves que generan desarrollo dentro de las sociedades centroamericanas.

**Palabras Claves:** SICA, PRIEG, género, igualdad y equidad.

---

<sup>8</sup>- Politólogo y Administrador Público. Discente de la carrera de Derecho. Docente universitario e investigador asociado al CIELAC-UPOLI.

## Introducción

Desde la constitución del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) a partir de la entrada en vigencia del Protocolo de Tegucigalpa (PT) en 1991 y, sus consecuentes tratados de carácter regional emanada de las Reuniones Ordinarias y Extraordinarias de Jefes de Estados y de Gobiernos, han surgido a nivel interno de cada país leyes y políticas públicas destinadas a dar respuestas desde el paradigma jurídico y social, a los principales problemas de derechos humanos que afrontan los grupos en condición de vulnerabilidad a partir de las desigualdades existentes.

Y es que en cada Estado miembro (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana) del SICA se reconoce el principio de igualdad, lo que significa que todas las personas sin distinción alguna, gozan o deberían de gozar de todos los derechos, deberes, garantías y libertades reconocidos por cada Estado. Bajo esa premisa, el SICA busca la incorporación de la perspectiva de género a manera regional, adoptando la promoción y preservación de cada uno de los derechos, pero también procurando garantizar los de las personas que pertenecen a cualquier grupo en condición de vulnerabilidad.

En ese sentido, el Consejo de Ministras de Centroamérica y República Dominicana (COMMCA) presentó el lanzamiento de la Política Regional de Igualdad y Equidad de género (PRIEG) en la Reunión Ordinaria de Jefes y Jefa de Estado y de Gobierno del 14 de diciembre de 2013; con el objetivo de abordar la incorporación de la igualdad y equidad de género en temas de alta prioridad como la erradicación de todas las formas de violencia hacia las mujeres, inclusión de grupos en condición de vulnerabilidad, discriminación social, poco acceso a la justicia y educación.

El (COMMCA, 2013) define a la PRIEG como “una política transversal, de largo plazo, que basa su viabilidad institucional en los pilares de la integración regional”, es decir, es una política pública de carácter regional que se encarga de agrupar todos los temas relacionados a la integración en cuanto al plan estratégico de género, busca como aglomerar las prioridades y denominadores comunes entre los países en la desigualdad de género y la discriminación en la región.

La desigualdad es una variable transversal que afecta a todas las sociedades de la región, concentrándose siempre en las relaciones de poder entre hombres y mujeres, por esta razón se hace necesario eliminar estereotipos, costumbres y prácticas que persisten dentro de los tradicionales sistemas educativos y culturales. Una normativa como la PRIEG, entonces, busca generar avances en materia de desarrollo de políticas en planes regionales en el ámbito de derecho de educación desde un paradigma de equidad e igualdad de género (Red Clade, 2018).

## Situación de género en el SICA previo a la PRIEG

Previo a la entrada en vigencia de la PRIEG el contexto de la igualdad en el SICA era limitada y sustantiva, puesto que en los diversos ámbitos existentes entre la mujer y el hombre persistían importantes desafíos, de tal manera que a continuación, se presenta un panorama general de cómo estaba hasta entonces la región, partiendo del dato estadístico de que el 50.8% de la población es mujer y 49.2% hombres hasta entonces (SIRSAN, 2011).

Esta región protagoniza una transición demográfica que se caracteriza por la disminución del ritmo de crecimiento poblacional y el

Paulatino envejecimiento de la población. Como conjunto, la región se encuentra en un momento en el que el peso de la población en edades productivas ha aumentado considerablemente, al comenzar a disminuir la población más joven y no haber acumulado de manera significativa población en edad avanzada. A este fenómeno se le ha llamado “bono demográfico”; es decir, una situación que permite potenciar el crecimiento y el desarrollo. También se ha acelerado la migración campo-ciudad.

En términos generales, el istmo centroamericano ha pasado de ser mayoritariamente rural en 1980, cuando los dos tercios de su población vivían en el campo; a ser mayoritariamente urbano, con más de la mitad de la población viviendo en las ciudades (Estado de la Región, 2011). En las últimas décadas, la situación de las mujeres en Centroamérica y República Dominicana ha mejorado de manera sustantiva en diferentes ámbitos. Los indicadores muestran adelantos en el grado educativo de las mujeres, aumentos en su inserción en el mercado laboral y en los cargos de toma de decisiones, pero aún existen importantes desafíos para lograr la igualdad. A continuación, se presenta un panorama general de la igualdad en la región, con información disponible que ha sido agrupada en los cuatro pilares de la autonomía de las mujeres.

### Desigualdad económica/laboral

En la región centroamericana, antes de la PRIEG, los altos índices de desigualdad económica de las mujeres sin ingresos propios eran más de un 35% (PNUD, 2011), demostrando índices de disparidad de las mujeres frente a los hombres, lo que representa una gran brecha salarial por un lado y por otro, la falta de oportunidades de manera igualitaria. Predominando entonces, la esencia de un sistema basado en las relaciones de poder entre hombres y mujeres para entender las características del mercado laboral centroamericano, es necesario

considerar en especial el caso de los grupos en condiciones de vulnerabilidad como son los casos de las mujeres; comunidad LGTBI (Lesbianas, Gay, Transexual, Bisexual e Intersexual); pueblos afro adolescentes; personas con discapacidad.

Por ejemplo, en la investigación sobre la situación laboral de la población LGBTI en Costa Rica bajo el nombre “Orgullo Pride”, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), reveló datos acerca de porqué se discrimina y agrede en los espacios laborales, teniendo como indicadores más destacados los siguientes: en primera instancia, un porcentaje entre 33% y 44% asegura que han sido discriminados por su manera de vestir. Por otro lado, se revela que un 25% y 40% han sufrido de agresión por su aspecto físico y, el 24% y 28% revelan que han sido víctimas de discriminación y agresión por la forma de comportarse “muy femenino” siendo hombre (OIT, 2016).

La discriminación en el trabajo por motivos de orientación sexual e identidad de género en dicho país, remarca que los incrementos de índices en la desigualdad económica y salarial, es producto a la falta de tolerancia y respeto de los derechos humanos de cada ciudadano, puesto que uno de sus principios es respetar la dignidad e integridad de cada vida privada. Esta investigación afirma que los índices de discriminación se dan con mayor frecuencia en las empresas privadas y seguido de las instituciones públicas, de esta manera, se denotan los altos niveles de desigualdad, discriminación y exclusión social al reflejar su identidad sexual ante la sociedad.

El incremento de la profesionalización de las mujeres no se refleja en la oferta laboral dentro de los países de la integración centroamericana, al respecto, el (COMMCA, 2013) señala que se puede ejemplificar con: *“proporciones significativas de mujeres jefas de hogar en condiciones de pobreza, tanto en el ámbito urbano, como el rural”* (p. 20). Esta misma entidad afirma que en todos los países

existen datos y se observa mayor presencia de hogares pobres con jefatura femenina (Costa Rica 15,4%; El Salvador 37,6%; Honduras 54,5%; Panamá 17,5% y República Dominicana 48,4%) y, advierten “esta situación es aún más grave en el ámbito rural” (COMMCA, 2013).

#### Desigualdad y representatividad política

Los países del SICA han contado en las últimas tres décadas con la presencia de mujeres en la primera magistratura nacional: la presidenta Violeta Chamorro (1990 -1997), en Nicaragua, la presidenta Mireya Moscoso (1999-2004), en Panamá, y la presidenta Laura Chinchilla Miranda, en Costa Rica (2010-2013), un dato que nos muestra la poca participación de las mujeres en la representatividad política. Por su parte el (COMMCA, 2013) afirma que, para inicios del 2013, la participación de las mujeres en las distintas instancias del gobierno de los países SICA es, en general, auspiciosa. Sin embargo, sigue siendo baja cuando se la compara con los promedios regionales y con la participación de los hombres.

La participación política de las mujeres se puede resumir con la lucha para lograr el disfrute de sus derechos políticos, sociales y civiles lo cual está ligado a la construcción de su ciudadanía y la construcción de su participación política formal, poniendo énfasis en la construcción de la democracia desde la perspectiva de género. La participación de estos grupos en circunstancia de vulnerabilidad dentro de las distintas instancias de los gobiernos de la región centroamericana es sin duda, muy baja, en comparación con la participación de los hombres, siendo de esta manera más visible la desigualdad en el aspecto de la representatividad política, así como demuestra claramente la fragilidad del aparataje institucional.

Ejemplo de lo anterior es que, en el Poder Ejecutivo, a excepción de Costa Rica y Nicaragua (con 35% y 56% respectivamente)

las mujeres representan entre el 11% (República Dominicana) y el 21% (Panamá) de los miembros del gabinete en el último periodo de gobierno en el año 2012 (COMMCA, 2013). Lo que significa que a pesar que la región cuenta con un promedio casi igualitario entre hombres y mujeres, proporcionalmente la existencia de mujeres en cargos o funciones de tan solo un poder del Estado es muy resumida.

#### Violencia de género

La violencia de género se conoce como todo acto de violencia o la manifestación extrema de desigualdad y del sometimiento en el que viven tanto las mujeres y los hombres en sus diferentes géneros, así como “*constituye un atentado contra con el derecho a la vida, a la seguridad, a la libertad y la dignidad de cada individuo siendo un obstáculo para una sociedad democrática*” (UNESCO, 2015).

De igual manera, el fenómeno de la violencia de género se puede definir como “*aquel fenómeno que afecta a todos los grupos en condiciones de género al ser un atentado con la integridad, dignidad, libertad siendo esta una situación de desigualdad*” (Yamai Aguila, 2014), generando cuestiones nocivas que van desde el ámbito personal como en el ámbito de las relaciones interpersonales hasta el ámbito público cuando es señalado de cualquier motivo por la sociedad. Por ello, es importante combatir este fenómeno ya que impacta de manera negativa a la sociedad y el bienestar de la misma.

La expresión de la violencia por razones de género puede ser física, sexual, económica, psicológica, a modo de libertades restringidas, coerción y amenazas; por tal razón su tratamiento, prevención y solución requieren la intervención de sociólogos, pedagogos, psicólogos, psiquiatras, juristas, entre otros especialistas. En el caso específico del triángulo

del norte de Centroamérica (Guatemala, El Salvador y Honduras) donde la violencia social es más grave y la tasa de homicidios ronda los 70 por 100 mil habitantes (COMMCA, 2013), la mayoría de ellos son crímenes de odio hacia las personas pertenecientes a los grupos de vulnerabilidad, siendo mujeres y personas de la comunidad LGBTI las personas a las que más se les violentan los derechos humanos.

### Desigualdad en el ámbito educativo

La desigualdad educativa sucede cuando una sociedad falla en la consecución de los objetivos de igualar las oportunidades de ingresos del sistema educativo para todos los individuos que posean las mismas habilidades sin importar su raza, color, sexo o estrato social (Tello, 2017). En los países de la región centroamericana se puede observar desde diferentes perspectivas y mucho más en la búsqueda de soluciones que atienden la complejidad de las poblaciones más vulnerables a nivel educativo, como lo son las mujeres, comunidades indígenas, jóvenes y la comunidad LGBTI.

La lucha que los sistemas educativos mantienen por establecer la equidad y por “*construir una sociedad más humana, más sostenible y en la que todos podamos vivir dignamente, exige a los docentes conocer los factores que inciden en las desigualdades educativas*” (Prada, 2013). De acuerdo con lo anterior, es importante recalcar que la desigualdad tiene múltiples expresiones en los sistemas educativos, como lo es la exclusión, discriminación, privación de derechos y falta de oportunidades de los grupos en condiciones de vulnerabilidad.

### Incorporación de la perspectiva de género en el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)

El SICA es el marco institucional de la integración de la región centroamericana, fue creado en 1991

en base al Protocolo de Tegucigalpa (PT) el cual comenzó a funcionar en 1993 como el documento principal del marco jurídico de la integración. De acuerdo a lo establecido en el (Protocolo de Tegucigalpa, 1991) en su artículo 3, el objetivo de fundamental SICA es “*la realización de la integración de Centroamérica, para constituir la como región de paz, libertad, democracia y desarrollo*”. El PT es el cuerpo normativo del SICA, en el cual los Estados miembros incorporaron sus intereses propios y estos fueron trasladados a un colectivo dentro de un conjunto de normas vinculantes dentro de los ámbitos sociales, políticos, económicos y culturales.

El PT no solo marca el inicio de la integración centroamericana, sino que adquiere una dimensión política ya que busca combatir aspectos determinantes para la vida de los Estados miembros. Con lo que respecta al objetivo central, se puede decir que existen propósitos básicos de fondo que guiarán el proceso de la consolidación de la democracia y el Estado de Derecho dentro de la integración, lo cual fortalecería el crecimiento de las economías de los Estados miembros. Del mismo modo se establecería un nuevo modelo que permitiría, combatir la pobreza extrema en la región y a su vez la erradicación de todas las formas de violencia en la región.

Al ser considerado un tratado constitutivo de la comunidad centroamericana, el PT desarrolla claramente la posibilidad de que los Estados miembros adopten e interioricen normas aplicables para todos los Estados de la integración, de igual manera en los órganos que componen el Sistema. Por otra parte, también cumple con la función involuntaria que de él se deriven o emanen otros tratados que coadyuven con el mejoramiento de la región en todos los ámbitos posibles.

Según el (Protocolo de Tegucigalpa, 1991) en su segundo capítulo, artículo 6, enuncia los principios de los que los Estados miembros de la integración



deben de acuerpar, en este caso se hace hincapié a los literales en los literales b), d) y e):

- b) *El concepto de la persona humana, como centro y sujeto del desarrollo, lo cual demanda una visión integral y articulada entre los diversos aspectos del mismo, de manera que se potencie el desarrollo social sostenible.*
- d) *El estímulo a la paz y a la democracia, como formas básicas de la convivencia humana.*
- e) *La no discriminación por razones de nacionalidad, raza, etnia, edad, enfermedad, discapacidad, religión, sexo ideología, estado civil o familiar o cualesquiera otros tipos de exclusión social.*

En ese sentido, los literales anteriores marcan el camino para la futura implementación de la perspectiva de género dentro del sistema de integración, ya que en ellos se puede observar la necesidad de crear o establecer una sociedad igualitaria, con el respeto de los derechos de todas y todos los ciudadanos por igual. Es decir que, desde la reactivación de los esfuerzos por establecer una integración regional en 1991, los diversos órganos que conforman el SICA han buscado la manera de incorporar y adoptar una serie de medidas para avanzar en materia de igualdad y equidad de género en la región.

La incorporación de la perspectiva de género en el SICA se llevó a cabo, a través del Tratado de Integración Social Centroamericana (TISCA), el cual busca que cada una de las sociedades construya la integración social en el istmo centroamericano, por medio de los permanentes esfuerzos para que exista un clima de equidad, igualdad, justicia social y desarrollo en todas las sociedades de la integración. Este tratado expresa claramente, que todos tienen el derecho gozar de igualdad de oportunidades en todos los ámbitos (sociales, políticos, económicos y educativos), además destaca el compromiso

que han hecho como región en correspondencia con la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) y las diferentes convenciones suscritas por cada uno de los Estados miembros de la integración que tienen por objeto la tutela de un sistema equitativo.

Sin embargo, fue hasta el año 2005 que se logró con la incorporación del COMMCA al SICA, mediante el acuerdo número trece de la XXVI Reunión Ordinaria de los Jefes de Estado y de Gobierno del SICA. Según (Martínez, 2015) con la creación del COMMCA se busca garantizar los derechos de todos los ciudadanos en igualdad y equidad, impulsando un enfoque de género en las instituciones del SICA y a su vez potenciarlo en la región. Por lo cual se puede decir que esta incorporación fue retomada del (TISCA, 1992) el cual en su artículo 7, literal e) establece como función del tratado “*promover la igualdad de oportunidades entre todas las personas, eliminando las prácticas de discriminación legal o de hecho*”.

Entonces, al impulsar la perspectiva de género en el SICA se garantiza mayor participación de los grupos en condiciones de vulnerabilidad en todos los aspectos de la vida regional, además que se abre un espacio que logra encaminar la instauración de la perspectiva de género en la institucionalidad del SICA. Y es aquí, donde la fundación del COMMCA ha reafirmado el compromiso de parte de todos los Estados miembros; ese interés de impulsar y avanzar en la perspectiva de género en todos los ámbitos.

Entonces la PRIEG, como fruto de este esfuerzo de los Estados del SICA busca la erradicación de la violencia hacia las mujeres y todos los grupos vulnerables a través de la garantía de sus derechos en lo que respecta a su desarrollo en igualdad y equidad; además, abre el espacio para la incorporación de la perspectiva de equidad de género en el quehacer de la integración,

fomentando de esta manera, la base para las directrices de la institucionalización de género en la región, logrando adquirir los mecanismos de legitimación en cada una de la distintas sociedades para mejorar las condiciones desfavorables de la vidas de la mujeres y los grupos de vulnerabilidad.

### Importancia de la PRIEG

El SICA ha ido avanzando en integrar el enfoque de género en todos los ámbitos en los que trabaja la región. Por lo cual, se ha ocupado en una agenda basada en el desarrollo humano sostenible, integral e inclusivo para todos los grupos en circunstancias de vulnerabilidad, de igual manera que promueve principios fundamentales como la igualdad y la equidad de género como la base de todos los ámbitos de la vida y la interacción humana en el orden civil, político, social, económico y cultural, lo cual se rige, a través de las instituciones de cada uno de los Estados miembros del sistema reafirmando la importancia de la incorporación de la perspectiva de género en la región.

En lo que concierne al COMMCA establece un Plan Estratégico (PE) para promover la perspectiva de género en la institucionalidad del SICA, esto con fin de lograr bienestar y establecer un ambiente amigable para todos y todas, con la articulación sistemática de ejes, cuyos ejes son la parte total de la PRIEG los cuales ayuden a implementar en gran medida el marco de la institucionalidad del SICA, con la socialización de género, a través de la plataformas legales y legítimas se genera un ajuste al sistema dentro de los mecanismos institucionales de la región que garanticen las acciones que fomenten el mejoramiento de la sociedad, a través de la instituciones regionales.

La PRIEG tiene un carácter vinculante, directriz y orientador para todas las instancias que conforman el SICA y su objetivo es el objetivo general es *“garantizar el pleno desarrollo y adelanto de las mujeres en la integración, además que se*

*encuentren bajo condiciones de igualdad y equidad en todos los ámbitos”* (COMMCA, 2013). En ese sentido, la política regional es específica que para el cumplimiento de ese objetivo general es necesario la consecución de siete Ejes Estratégicos, siendo:

1. Autonomía económica.
2. Educación para la igualdad.
3. Gestión y prevención integral del riesgo a desastres.
4. Salud en igualdad.
5. Seguridad y vida libre de violencias.
6. Participación política y en la toma de decisiones.
7. Condiciones para la implementación y la sostenibilidad.

La lógica de la incorporación de los criterios de género en las normativas internas de cada uno de los Estados dentro de las actuaciones y servicios que presta cada órgano de la integración, se encuentran ligadas a la elaboración o modificación de la cultura de comportamiento de cada uno de los individuos. Por ello, la implementación o la adecuación organizacional de políticas, estrategias, planes, proyectos que promuevan mayor participación tanto de hombre como de mujeres y erradicar de esta manera la desigualdad y la discriminación de los grupos vulnerables, es indispensable en todos los niveles de la vida en la región centroamericana.

El (COMMCA, 2013) detalla diez elementos que posicionan a la PRIEG como política pública impulsada por una institucionalidad regional y que está orientada a la consecución de la igualdad entre los géneros en el marco de la agenda de la integración en un momento histórico preciso del proceso integracionista. Es así que adquiere las siguientes características particulares:

1. Es un instrumento vinculante en virtud de que la PRIEG ha sido aprobada mediante decisión de la Reunión de Jefes y Jefa de Estado y de Gobierno, máximo Órgano del SICA, según lo

establecido en el Protocolo de Tegucigalpa a la carta de la ODECA.

2. Se trata de una política reconocida como la agenda de género del SICA. Por tanto, es una plataforma en la que se “encuentran” los temas de la agenda integracionista y la agenda de la igualdad.
3. Es una política transversal, por tanto, un instrumento que “atraviesa” todos los temas de la integración y se coloca en el centro de la corriente principal de las políticas sectoriales regionales; es decir, la PRIEG establece un “cruce temático estructural” entre la lógica del género y las estructuras analíticas y programáticas de las políticas sectoriales. Es un instrumento útil para la transversalidad de la igualdad en las acciones regionales conjuntas de los Estados Parte del SICA.
4. Es una política orientadora. Se ubica en un plano estratégico, por tanto, emite directrices aplicables a la institucionalidad del SICA y sus Estados Parte. Sus directrices deberán ser posteriormente desarrolladas en planes de acción sectoriales e institucionales.
5. Es una política con un marco de intervención delimitado. En términos institucionales está delimitada por el marco organizativo de la integración regional. En términos temáticos, está delimitada por los pilares de la integración regional y por las prioridades expresadas en las políticas y estrategias sectoriales. Y, en términos temporales, se trata de una política de largo plazo (2014-2025) y será revisable y actualizable en plazos intermedios.
6. Esta política expresa consensos y, en tal sentido, se trata de un entramado de denominadores comunes entre los países en lo que respecta a los énfasis para enfrentar

la desigualdad de género y la discriminación contra las mujeres en la región.

7. Consecuente con la modalidad de integración predominante, la PRIEG es un llamado a la intersectorialidad y a la cooperación intergubernamental para el avance en la igualdad de género en la región.
8. Es una política susceptible de ser monitoreada y evaluada a partir de indicadores que se convierten en compromisos institucionales. Asimismo, para ser implementada enunciará condiciones y medidas para el fortalecimiento de la institucionalidad que aseguren la sostenibilidad de los esfuerzos emprendidos.
9. Es una política cuyo contenido debe aportar un “valor agregado regional” a las políticas sectoriales y a las políticas específicas para la igualdad de género. Por tanto, sus medidas no son la suma de las medidas de las políticas de igualdad preexistentes en los planos nacionales.
10. Finalmente, la PRIEG condensa el posicionamiento del COMMCA ante la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres en la región. La PRIEG posiciona la igualdad de género.

Para (Martínez, 2015) con la PRIEG se busca reconocer estas desigualdades a fin de focalizar las políticas, programas y acciones que contribuyan a superarlas, atendiendo las necesidades prácticas y estratégicas diferenciadas de hombres y mujeres. Lo anterior quiere decir que con la institucionalización de la esta política se puede erradicar los problemas de base del desarrollo socioeconómico, político y cultural de los países de la región.

Como se dio a conocer anteriormente, los cuatro



pilares para que se alcance la autonomía completa de las mujeres depende de la extinción de *la desigualdad económica/laboral; la desigualdad y representatividad política; la Violencia de género y; la desigualdad en el ámbito educativo*. Entonces, ¿Cómo podría coadyuvar la PRIEG a la consumación de la igualdad y equidad de género entre hombres y mujeres? ¿Por qué es tan importante esta política de carácter regional para cada uno de los Estados miembros del SICA?

En el aspecto de la desigualdad económica/ laboral, la PRIEG, crea mecanismos que permiten generar acciones económicas y laborales en la que exista una creciente participación de las mujeres y de las personas de la comunidad LGTBI en la oferta laboral de la región, lo que permitirá tener consecuencias positivas en el bienestar y la autonomía económica de las mujeres y hombres excluidos en el ámbito laboral, teniendo en cuenta de igual manera, el desarrollo de una demanda efectiva y el crecimiento en los ciclos económicos, desarticulando de esta manera la brecha salarial. También en el ámbito de desigualdad y representatividad política, la PRIEG, provee disposiciones que promueven igualdad de oportunidades en los espacios de poder e igual condiciones en los mecanismos para poder optar a esos espacios en el ámbito estatal.

Sobre la Violencia de género, la PRIEG, persigue como fin inmediato erradicar la violencia en la región, ya que esta política se orienta a potenciar los derechos de cada uno de los individuos, además de reforzar las obligaciones de cada uno de los Estados para trabajar hacia la erradicación de la violencia protegiendo y promoviendo los derechos humanos y; en el aspecto de la desigualdad en el ámbito educativo, también, consciente del déficit de cobertura para atender poblaciones pertenecientes en los grupos en circunstancia de vulnerabilidad, establece principios necesarios para que los gobiernos empleen políticas concretas, a través de la asignación de recursos para la aplicación de la perspectiva de género en el ámbito educativo

ya que esto impulsaría las probabilidades de la población en sectores vulnerables para obtener igualdad al acceso a la educación y permanencia en ella.

Con todo lo anterior, se puede afirmar que en términos universales la PRIEG muestra una clara intención de incorporar la perspectiva de género de forma transversal, es decir, analizar la profundidad al foco de género en la región y por lo tanto hacer referencia a la temática de género que aparece en diversas partes de la política como sus directrices en los principios generales como la educación, salud, seguridad, gestión de riesgos hasta la incorporación de aspectos claves que generan desarrollo dentro de la sociedad como participación en igualdad entre hombres y mujeres, además que se encuentren bajo condiciones de igualdad y equidad en todos los ámbitos.

## Conclusiones

El SICA ha aplicado e implementado políticas públicas en lo referente al tema de género a lo largo de los años desde su nacimiento en 1991. Estas políticas públicas sobre igualdad y equidad de género tanto en derechos como en oportunidades, sigue siendo una prioridad para la integración por lo cual, ha surgido en el seno de este esfuerzo la Política Regional de Igualdad y Equidad de Género (PRIEG), produciendo una evolución dirigida a la participación de todos los Estados del SICA en la promoción del respeto a los derechos humanos de las mujeres y los hombres de la región erradicando todo tipo de violencia y discriminación.

La perspectiva de género es un aspecto de gran importancia que se está incorporando con la creación de la PRIEG, fundamentalmente en los procesos de formación académica desde las estructuras (el SICA como órgano) hasta las inter-estructuras (Estados miembros), para así poder reformar la división de roles impuesta por todas las sociedades e instaurar un ordenamiento jurídico

que responda a la necesidades de todas las ciudadanas y ciudadanos en equidad, lo cual se puede lograr con el establecimiento de normas basadas en el principio de igualdad logrando la garantía de un trato igualitario tanto para hombres como para mujeres dentro de un marco jurídico que responda a las necesidades de todos y todas.

En este sentido, la política regional procura la búsqueda de la educación para la igualdad desde los enfoques de la equidad e igualdad hacia las mujeres, en donde se ha excluido a gran parte de los grupos en condiciones de vulnerabilidad, no obstante, si la prioridad de la PRIEG bajo el principio de educación para la igualdad profundiza sobre la no existencia de cualquier acto de exclusión social ante ninguna persona, también, concibe mayor incidencia en los diferentes ámbitos de la vida civil y, entre ellos, en las familias que tiene un rol determinante para todas las sociedades. Por otra parte, desde el enfoque de género en

su transversalidad no se intenta modificar las actividades masculinas, sino lo que se intenta modificar son los roles establecidos en la sociedad y de esta manera al modificar los roles, se busca incorporar la perspectiva de género a través del empoderamiento de las mujeres en todos los ámbitos.

Por todo lo anterior, la PRIEG es el único camino que conduce al fomento sobre establecimiento de normas jurídicas en cada nación del SICA, promoviendo el principio de igualdad para lograr, a su vez, que toda noción de discriminación y todo tipo de violencia en contra de la mujer y todos aquellos grupos en condiciones de vulnerabilidad sea eliminado. La erradicación de todos los indicadores a través de la institucionalización de la perspectiva de género en la región y la consolidación plena sobre esa igualdad entre mujeres y hombres dependerá esencialmente del cumplimiento de los objetivos diseñados en esta política.

## Referencias Bibliográficas

- Comisión de Ministras de la Mujer de Centroamérica y Republica Dominicana (2013). Política Regional de Igualdad y Equidad de Genero del Sistema de Integracion Centroamericana. Panama: CCJ.
- Martinez, M. (2015). Proceso de incorporacion de la perspectiva de genero en Centroamerica y México. (p. 45). Monterrey. SICA.
- Prada, F. (2013). Entre las expectativas y las posibilidades: tendencias y posibles escenarios futuros de la Cooperación Internacional en América Latina y El Caribe. Centro de Información sobre la Cooperación Internacional América Latina y el Caribe.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2011). Políticas Públicas para la Inclusión Social de la Población Afrodescendiente. Panamá: PNUD .
- Red Clade (2018). Estrategias de transformación. San Salvador.
- Sistema de la Integración Centroamericana. Tratado de Integración Social Centroamericano. Honduras: SICA.
- Sistema de la Integración Centromericana (1991). Protocolo de Tegucigalpa a la carta de la ODECA. San Salvador: SICA.